

FUNDAMENTOS PARA LA FORMACIÓN DE COMPETENCIAS PROFESIONALES CON ENFOQUE INTERDISCIPLINAR EN RESIDENTES DE CIRUGÍA PLÁSTICA

MSc. Tatiana Hernández González

Máster en Medicina Bioenergética y Natural, Especialista de Segundo Grado en Cirugía Plástica y Caumatología, Especialista en I Grado en Medicina General Integral, Profesora Auxiliar, Investigador Agregado. Correo electrónico: tatohg@infomed.sld.cu. <https://orcid.org/0000-0002-6693-5840>

Miguel Angel Amaró Garrido

Especialista de Primer Grado en Medicina General Integral e Imagenología, Profesor Auxiliar, Aspirante a Investigador. Correo electrónico: maagdo@infomed.sld.cu. <https://orcid.org/0000-0002-0532-9273>

Resumen

La competencia profesional es el grado de utilización de los conocimientos, las habilidades y el buen juicio asociados con la profesión en todas las situaciones que se pueden enfrentar en el ejercicio de la práctica profesional. El Objetivo de la investigación es determinar los fundamentos teóricos y metodológicos que sustentan la formación de competencias profesionales con enfoque interdisciplinar en los residentes de Cirugía Plástica. Entre los principales métodos utilizados se encuentra, el estudio de los fundamentos responde a la primera tarea de una investigación que se inserta dentro de los paradigmas cualitativo y cuantitativo; la metodología se desarrolló mediante la recolección y análisis de los referentes. La competencia profesional se refiere a las funciones, tareas y roles de un profesional y su incumbencia para desarrollar adecuada e idóneamente su puesto de trabajo; esta suficiencia es el resultado y objeto de un proceso de capacitación y cualificación. La sistematización teórica realizada demuestra la complejidad de la categoría y las múltiples miradas desde las que es posible analizar el proceso de desarrollo profesional.

Palabras clave: Competencia profesional, Fundamentos teóricos, interdisciplina

Introducción

La competencia profesional es el grado de utilización de los conocimientos, las habilidades y el buen juicio asociados con la profesión en todas las situaciones que se pueden enfrentar en el ejercicio de la práctica profesional (López Gómez, 2016). La solidez del concepto está en el hecho de que relaciona la competencia; con la aplicación de los conocimientos, habilidades y razonamiento clínico en situaciones del desempeño profesional. Todo esto lleva a una primera síntesis en la que puede afirmarse que la competencia está constituida por las funciones, tareas y roles de un profesional y su capacidad para desarrollar adecuada e idóneamente su labor en el puesto de trabajo; esta suficiencia es el resultado y objeto de un proceso de capacitación y cualificación (López Gómez, 2016). Los institutos de enseñanza universitaria de la época actual, están llamados a enfrentar y vencer los desafíos de la sociedad contemporánea; cuyos objetivos, misión y visión deben estar a la altura de las expectativas del nuevo milenio (Ruiz Corbella, López Gómez, 2019).

Son muchos los autores que han propuesto diferentes enfoques acerca del tema de las competencias profesionales. En Reino Unido, la competencia surgió asociada con la evaluación, por lo que el enfoque de competencias en este país está orientado al rendimiento, basándose en una evaluación que se corresponde con normas bien establecidas. En Alemania, las competencias se relacionan con las definiciones profesionales globales acentuándose el proceso formativo. En Francia, la competencia surge como crítica al modelo pedagógico tradicional, con fundamento en los conocimientos teóricos institucionales que debían superarse para dar opción a las actividades de formación continua y perfeccionamiento profesional. En Holanda, con una mirada a la integración escolar y a la descentralización de las responsabilidades formativas, se considera que las competencias son similares a las cualificaciones que hacen referencia a títulos y certificados, lo que posibilita mayor flexibilidad interna con más posibilidades de transición dentro del sistema. Dentro del proceso de reforma, en España, existe una mezcla del sistema británico (normas de referencia para la formación inicial) y del sistema francés (fomento de la formación en la empresa). Así se definen dos corrientes en la gestión de las competencias: el enfoque anglosajón y el francés (López Gómez, 2016; Gómez-Rojas JP, 2015).

Las competencias necesarias para la competitividad y valga la redundancia, solo podrían construirse en un espacio interdisciplinar regido por el rigor de las disciplinas. La propuesta relaciona los conceptos de interdisciplinariedad y competencias, asumiendo el primero como el enfoque adecuado para la construcción y/o aprendizaje de las segundas. La interdisciplinariedad como enfoque posibilita la integración de saberes, dándole sentido y pertinencia al trabajo académico.

En Cuba el proceso formativo de los profesionales de las Ciencias Médicas está regido por los lineamientos de la Política Económica y Social aprobados en el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba (2011) y analizados en el VII Congreso del PCC (2016) (Lineamiento 159), fortalecer las acciones de salud en la promoción y prevención para el mejoramiento del estilo de vida, que contribuyan a incrementar los niveles de salud de la población con la participación intersectorial y comunitaria; para cumplir con este lineamiento se hace necesario perfeccionar la formación médica desde sus inicios.

A diferencia de otros temas clásicos, para los que el programa de estudios de la especialidad de Cirugía Plástica y Caumatología ha definido objetivos, conocimientos, habilidades y procederes, el tema de Cirugía Oncoplástica en pacientes con cáncer de mama, que se incluye en la rotación de Oncología de 3er año de la residencia, queda muy lejos del estado del arte actual, ya que la temática ha llegado a niveles insospechados hasta hace algunos años, se han aportado importantes niveles de evidencia que han cambiado drásticamente el tratamiento quirúrgico del cáncer de mamas con una inclusión protagónica de los profesionales de Cirugía Plástica y Caumatología y además con posibilidad real de ser llevados a cabo en Cuba ya que la novedad de la Cirugía Oncoplástica no ha radicado en el empleo de nuevas tecnologías sino en la imbricación de los conocimientos ya existentes de la Cirugía Plástica y Reconstructiva de la mama en función de las técnicas quirúrgicas para en tratamiento oncológico del cáncer de mamas y los nuevos criterios de varias disciplinas para definir conductas y con ello mejorar la calidad de vida de las pacientes. Se hace necesaria la actualización de los profesores de la especialidad, la acreditación de estrategias pedagógicas que partan de un enfoque interdisciplinario que permitan en el régimen de residencia la adquisición de competencias profesionales en esta temática. En el Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos de Sancti Spíritus, los médicos residentes no cuentan en su programa de estudios con un espacio debidamente creado y acreditado para la adquisición de conocimientos y habilidades prácticas que puedan concluir en competencias profesionales coherentes con la aspiración de que sean capaces de integrarse a un equipo multidisciplinario de tratamiento del cáncer de mamas y definir correctamente una conducta terapéutica acorde a los nuevos conocimientos referenciados en el ámbito nacional e internacional.

Objetivo: Determinar los fundamentos teóricos y metodológicos que sustentan la formación de competencias profesionales con enfoque interdisciplinar en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Cirugía Oncoplástica en la especialidad de Cirugía Plástica y Caumatología.

El estudio de los fundamentos responde a la primera tarea de una investigación que se inserta dentro de los paradigmas cualitativo y cuantitativo; la metodología se desarrolló mediante la recolección y evaluación de referentes mediante la técnica de análisis documental. Para sustentar la teoría y la metodología, se utilizaron los elementos obtenidos a través de meta buscadores en los principales motores de búsqueda para las Ciencias Pedagógicas. La reseña teórica expone una sistematización de la categoría competencia profesional partiendo de las consideraciones generales sobre el desarrollo humano y en particular el desarrollo profesional. También se analizan los enfoques teóricos sobre el tema y los conceptos con los que se aborda en el ámbito educativo y organizacional.

Desarrollo

La educación de posgrado abarca todos los elementos del desarrollo y superación profesional, rectorea la formación en el ámbito de las especialidades, las maestrías y los doctorados, proporciona esta formación a través de rotaciones, cursos, diplomados, entrenamientos y otras formas de organización de la educación. Incluye las opciones presenciales, semi-presencial y a distancia y se necesitan transformaciones y respuestas novedosas con relación a los problemas presentes que enfrenta (Bernaza Rodríguez, 2020).

La competencia profesional se define como una configuración psicológica compleja, integrada por componentes cognitivos, metacognitivos, motivacionales y cualidades de la personalidad en unidad funcional; autorregula el desempeño real y eficiente en correspondencia con el modelo socialmente deseable, construido en un contexto histórico concreto (Céspedes Tamayo, 2020).

Las estrategias pedagógicas se conceptualizan como conjuntos de acciones de superación profesional dialécticamente estructuradas en las que interactúan profesores, estudiantes y grupos de posgrado donde se organiza, ejecuta y controla de forma sistémica el proceso de Enseñanza-Aprendizaje para favorecer la formación y desarrollo tanto de alumnos como docentes (Sánchez-Otero, 2019).

Caracterización de las competencias profesionales

- Son todo un conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes; coordinados e integrados. El individuo ha de «*saber hacer*» y «*saber estar*» para el desempeño profesional. El dominio de estos elementos le hace ser capaz de actuar con excelencia en su desempeño profesional y laboral. Desde este punto de vista el proceso no se diferenciaría de la adquisición de capacidad y bastaría el proceso de capacitación, que sin lugar a dudas es clave para el logro de las competencias. Pero una cosa es tener capacidad y otra diferente es tener competencia, las competencias implican a las capacidades, sin las cuales es imposible llegar a ser competente, pero también son el producto de una serie de factores disímiles pero perfectamente integrados. Por el módulo que constituyen las capacidades se obtienen las competencias profesionales mediante un proceso de aprendizaje continuo (Alonso Betancourt, Larrea Plúa, Moya Jouniaux, 2020).
- Se definen en la actuación, ya que no se enmarcan solo al saber, ni al saber-hacer, por lo que van mucho más allá de lo aprendido en la formación. La competencia no se queda en los recursos (capacidades), sino en la forma de aplicar estos recursos personales. Poseer conocimientos, tener las habilidades, ser capaz no es tener competencia ya que no es cuestión de posesión, es cuestión de utilización, de manifestarse en el acto mismo de la profesión. La competencia es un proceso practica-acción constante para saber (conocimiento), saber hacer (procedimiento), saber estar y saber ser (actitud). El término se acerca al saber actuar más que a la imitación y al saber rutinario y a la movilización de los recursos individuales. El individuo competente tiene que saber concatenar las instrucciones y no sólo ejecutarlas aisladamente, ser competente incluso implica saber cuándo no actuar; la reacción ante una situación problemática puede ser precisamente no intervenir (Alonso Betancourt, Larrea Plúa, Moya Jouniaux, 2020).
- No es suficiente con el proceso de capacitación que se basa en la formación, la experiencia en este caso no se puede obviar. La adquisición de competencias tiene un carácter integrador, continuo y dinámico (Alonso Betancourt, Larrea Plúa, Moya Jouniaux, 2020).

Tipos de competencias profesionales

Las competencias asimiladas desde la propia acción y vistas dentro del contexto, van más allá de la especialización técnica para incluir dimensiones relacionales y sociopolíticas. Bunk nos lleva a considerar una tipología de las competencias profesionales (García Ancira, Treviño Cubero; 2020).

- Competencia técnica

Se domina como experto las tareas y contenidos del ámbito laboral y se posee los conocimientos y destrezas necesarios para ello.

- Competencia metodológica

Sabe reaccionar aplicando el procedimiento adecuado a las tareas indicadas y a los problemas que se presenten; encuentra de forma independiente soluciones y que aplica correctamente las experiencias adquiridas a otros problemas profesionales.

- Competencia social

Colaborar con otras personas de forma educativa y constructiva mostrando un comportamiento orientado al grupo y a la comunicación interpersonal.

- Competencia participativa

Participar adecuadamente en la organización del puesto de trabajo y su entorno laboral; capacidad de organizar, decidir y aceptar responsabilidades.

Enfoque teórico de las competencias profesionales (Bembibre Mozo, Machado Ramírez, Pérez Téllez; 2016).

- Enfoque conductista

Enfoque conductista: Tuvo auge en las décadas del 60 y el 70, pretende realizar una especificación transparente de competencias de manera que no existan desacuerdos respecto a lo que constituye una ejecución satisfactoria. Tiene limitaciones importantes como: no tener en cuenta las conexiones entre las tareas e ignora la posibilidad de esta relación, que podría propiciar su transformación, considera al todo solo como la suma de las partes. En la actualidad se considera poco apropiado para la conceptualización del trabajo profesional, además de las carencias desde el punto de vista metodológico.

- Enfoque genérico

Este por su parte da prioridad a los procesos subyacentes como conocimiento y capacidad de pensamiento crítico y se acerca a las características más transferibles o específicas. La característica general de pensamiento crítico, así planteado, puede ser aplicada a todas las situaciones. Este modelo tiene como limitaciones la carencia de ciertas evidencias que ratifiquen la existencia de las competencias genéricas, duda sobre su transferibilidad, la descontextualización de la competencia y su abstracción de las situaciones concretas en las cuales se aplican.

- Enfoque integral

Considera combinaciones de atributos como: conocimientos, habilidades, destrezas, actitudes y valores; y la función que en una situación particular los profesionales desempeñen. La competencia es relacional, es decir, dependiendo de las necesidades de la situación se implicarán unos u otros atributos en la búsqueda de la mejor solución.

En la actualidad el enfoque integral, satisface las exigencias de conceptualización; superando, además, las limitaciones de los dos anteriores.

Proceso general de enseñanza de las competencias profesionales con enfoque interdisciplinar en Cirugía Oncoplástica aplicado a los residentes de la especialidad de Cirugía Plástica y Caumatología

Etapas de aprendizaje (Cortés MT., et al.; 2017).

- Adquisición del conocimiento sobre lo que se debe hacer, el fin, la secuencia y los medios.
- Ejecución de las acciones paso a paso en todo el proceso de la operación.
- Transferencia del control de los ojos a otros sentidos o al control cinético mediante la coordinación muscular.
- Automatización de la capacidad.
- Generalización de la capacidad a una gama progresivamente mayor de situaciones.

Proceso de enseñanza de Cirugía Oncoplástica

El proceso de enseñanza para facilitar el progreso en las diferentes etapas tiene tres pasos o etapas básicas: transmitir los conocimientos, impartir la capacidad básica y desarrollar la aptitud.

Etapas 1. Transmisión de la información esencial a quien recibe el entrenamiento, mediante la explicación de hechos o actividades exploratorias. En este caso dentro de la rotación de Oncología se imparten una serie de conferencias de reconstrucción Mamaria Inmediata, se aplican en ellas el método de exposición problémica que presenta un carácter intermedio entre lo reproductivo y lo productivo, permitiendo a los estudiantes la apropiación de conocimientos elaborados y la reproducción de los modos de actuación que ya conocen, propiciando la actividad creadora y logrando la caracterización de la Cirugía Oncoplástica de forma que la apliquen adecuadamente en su desempeño profesional.

Etapas 2. Ejecución de la tarea completa mediante la práctica clínica, la simulación o ambas. Los residentes a través de la Forma de Organización: Educación en el Trabajo participan con el docente en la selección, planificación y ejecución de las diferentes técnicas de reconstrucción mamaria y en el seguimiento de las pacientes intervenidas.

Etapas 3. Retroalimentación sobre el aprendizaje (información sobre resultados y procesos) para potenciar el aprendizaje. El control se realiza durante todo el proceso, la evaluación, como un componente esencial del proceso de enseñanza parte de la definición misma de los objetivos del tema y determina el grado de eficiencia del proceso, dando la medida en que la actividad del educador y alumnos hayan logrado como resultado los objetivos propuestos.

Etapas de desarrollo de las competencias profesionales

Las etapas del desarrollo de las competencias son: rutinización, significatividad, actualización y experticia.

Nivel de rutinización

La acción se da desde una rutina, con autocorrección, anticipación y aplicación flexible. No es la repetición mecánica de datos, sino un saber hacer, haciendo. En la medida que los residentes rutinariamente se enfrentan a los diferentes casos de cáncer de mamas y su reconstrucción van aplicando los conocimientos y adquiriendo las habilidades y la capacidad de aplicar las diferentes técnicas quirúrgicas a los disímiles casos.

Nivel de significatividad

Se identifica por la realización de tareas o resolución de problemas con base en la construcción de significado, vinculando los saberes representacionales con los saberes procedimentales y tomando como base los procesos psicosociales e histórico-culturales.

Nivel de actualización

Consiste en el dominio progresivo de problemáticas particulares, donde los procesos se expanden a otros dominios que inicialmente no estaban en el entorno de la competencia. Los residentes se enfrentan a la individualidad de cada caso, a la particularidad de cada pre, trans y postoperatorio.

Nivel de experticia

Consiste en la comprensión, valoración y abordaje de los problemas y de los contextos particulares con base en una infinidad de casos y presuposiciones, sin necesidad de basarse exclusivamente en reglas preestablecidas. Es muy probable que en el tiempo requerido actualmente para los programas de postgrados en Cirugía Plástica y Caumatología (4 años), sólo se alcance completamente los niveles de actualización y sólo en la práctica y con los años se logre la experticia, situación que refleja la necesidad de vincular en forma permanente los egresados con el programa.

Niveles de adquisición de competencias profesionales (Amurrio Cuba, 2021).

Se precisa que para la adquisición de las diferentes competencias se actúe en diferentes niveles o dimensiones de aprendizaje.

Dimensión personal

Esto es, partir, de las limitaciones y prejuicios propios, hay que reconocer que el ser humano no es dueño de la verdad absoluta. El logro de las competencias debe darse en el nivel del respeto a los valores. En palabras del Prof. Dr. J.L. de la Cuesta: se trataría de habituarse a pensar en términos proactivos, preocupándose por hallar la solución («*gano/ganas*») y no los culpables o, simplemente, el desquite, disponer bien del tiempo, distinguiendo entre lo «*urgente*» y lo «*importante*», aprender a escuchar al otro, a tener en cuenta su punto de vista, preferir colaborar a enfrentar, es la forma de lograr la eficacia de los resultados.

En esta dimensión son importantes en el aprendizaje el desarrollo de competencias como:

- La autoconfianza (capacidad de desarrollar y mantener una sensación clara de su valor, postura y capacidades).
- El autocontrol (capacidad de manejar adecuadamente las emociones y los impulsos conflictivos)
- La empatía (capacidad de percibir sentimientos y puntos de vista de los demás e interesarse activamente por sus preocupaciones).

Todo ello promoviendo la orientación a resultados mediante el esfuerzo para mejorar, realizar bien el propio trabajo; más que cumplir un estándar, tratar de sobrepasarlo.

Ámbito profesional

Conlleva, en los institutos, a la coherencia entre lo que se dice y lo que se hace; entre lo que se aprende y lo que se experimenta. Se percibe una necesidad urgente del cambio que se está viviendo en la formación, habrá de redundar en la nueva manera de ser y estar, de tal modo que, una formación de calidad «*hacer lo correcto de manera correcta*», orientada a la adquisición de competencias profesionales sea una garantía de éxito para un ejercicio profesional «excelente». Uno de los acápites de referencia del éxito profesional es la calidad de vida de los pacientes, dado que el elemento fundamental de la intervención médica consiste en el cuidado. Debe existir un compromiso profesional con la excelencia y con la superación continua del estándar laboral y

asistencial (Villarroel, Bruna, 2017). En este sentido y como recuerda Barker: «*la excelencia no es un acto, sino un hábito*». Algunas competencias en esta dimensión adquieren una especial trascendencia.

- Integridad (capacidad de asumir la responsabilidad de la actuación personal y profesional).
- Compromiso (capacidad de secundar y asumir como propios los objetivos del grupo profesional multidisciplinario).
- Organización (en la que se ejerce la actividad profesional).
- Iniciativa (capacidad para estar inconformes e ir más allá, ser proactivos en el desarrollo de nuevas formas de hacer, estar y ser, siendo capaces de identificar y aprovechar las oportunidades).

Las competencias son dinámicas y se refieren al cómo es el desempeño, son de naturaleza cualitativa y describen los comportamientos que se piden para cada rol. En esto tiene una especial relevancia la organización del Proceso Enseñanza-Aprendizaje (organizaciones docentes) y la organización del Servicio de Salud (organizaciones sanitarias).

Dimensión organizacional

Se trata de organizaciones que conocen el camino que quieren recorrer, que dominan sus debilidades y fortalezas atentas a las limitaciones y bondades que les ofrece el medio en el que se desarrollan; el sector de la formación universitaria (Ministerio de Educación Médica Superior) y de la asistencia sanitaria (Ministerio de Salud pública), organizaciones con un liderazgo efectivo, que pretenden que las personas den lo mejor de sí, promoviendo sinergias desde el aula, teniendo presente el fin que da sentido a la actividad, comprometidas con la mejora continua, organizaciones que tienen en el trabajo del equipo multidisciplinario (capacidad de trabajar con otros creando sinergia laboral enfocada hacia la consecución de objetivos y metas compartidas asistencia médica segura y de calidad) y en la comunicación (capacidad de transmitir y recibir mensajes claros y convincentes, de forma verbal o escrita, en ámbitos amplios o reducidos) y la formación continuada (capacidad de diseñar planes de formación «a medida» y medir la eficacia de las acciones formativas), importantes áreas de progreso.

En la Conferencia Regional sobre políticas y estrategias para la transformación de la educación superior en América Latina y el Caribe se analizó el impacto de la globalización en los diferentes sectores, con énfasis en la salud, por ser uno de los sectores más afectados en la mayoría de los países; lo cual ha obligado a asumir nuevos enfoques y estrategias de trabajo con la consiguiente repercusión en la Educación Médica (Tunnerman C, 1996).

La formación del médico, necesita que se perfeccionen los conocimientos, desde una formación holística, para formarlos, en cantidad y calidad, para Cuba y el Mundo. En discurso pronunciado en 1982 Fidel (Castro, 1982), refería que, si se quiere tener médicos de vanguardia es necesario una formación, una educación y una docencia de vanguardia. Desde luego que en la Revolución se estableció la práctica de que la docencia estuviera muy vinculada a los servicios médicos; prácticamente los principales hospitales del país son todos hospitales docentes. Eso ayuda a mejorar los servicios médicos, desde el momento en que en cada hospital están los profesores universitarios, cuando un hospital se hace hospital docente.

Estos tiempos requieren de profesionales de la salud capaces de desarrollar logros a través de una realidad objetiva y creadora, sobre la que actúa el hombre; en las interpretaciones y explicaciones de esa realidad donde entrecruzan y fusionan diferentes saberes y vías de conocer. Por lo que se necesita prepararlos, de manera tal, que asimilen los conocimientos de forma integrada y adquieran las habilidades no de forma mecánica; sino por la vía del razonamiento científico.

Son pocos los trabajos relacionados con la interdisciplinaridad y la formación de competencias profesionales que propicien que los problemas de salud como el cáncer de mamas se conviertan en el eje dinamizador del proceso formativo en la residencia de especialidades como la Cirugía Plástica, General y Oncología, donde se han introducido recientemente nuevos conceptos relacionados con el tratamiento quirúrgico de esta enfermedad, y es necesario generar nuevas líneas de actuación como: Optimizar y aprovechar las competencias existentes que implicaría la adecuación de los conocimientos sobre cirugía de mamas de los profesionales a los nuevos enfoques, los planes de carrera de acuerdo con dichas competencias, captar nuevas competencias que no se disponen o no interesa desarrollar; en este caso se refiere al

reclutamiento o selección, desarrollar y generar competencias no existentes que darían pie a la formación, el entrenamiento y el desarrollo personal, compensar la adquisición de competencias a través de la evaluación del desempeño.

Como idea rectora en estos estudios se observa coincidencia en el carácter de proceso que debe tener y la necesidad de lograr elevados niveles de motivación intrínseca de modo que el profesor se implique en los cambios desde la dirección de la estrategia pedagógica. En la exigencia actual sobre el profesor de Cirugía Oncoplástica está la enseñanza de una temática comprometida con los contenidos novedosos relacionados con la formación de un profesional que cumpla con las exigencias actuales de las especialidades que se ocupan de las decisiones terapéuticas en pacientes con cáncer de mamas, que permita la apropiación de un conocimiento integrado desde su inicio hasta las etapas de la formación continua.

Conclusiones

La competencia profesional es el grado de utilización de los conocimientos, las habilidades y el buen juicio asociados con la profesión en todas las situaciones que se pueden enfrentar en el ejercicio de la práctica profesional y se refiere a las funciones, tareas y roles de un profesional, su incumbencia para desarrollar adecuada e idóneamente el trabajo; esta suficiencia es el resultado y objeto de un proceso de capacitación y cualificación.

La sistematización teórica realizada demuestra la complejidad de la categoría y las múltiples miradas desde las que es posible analizar el proceso de desarrollo profesional.

Bibliografía

- Alonso Betancourt LA., Larrea Plúa JJ., Moya Jouniaux CA. (2020). Metodología para la formación de competencias profesionales en estudiantes universitarios mediante proyectos formativos. *Transformación*, 16 (3), 544-566.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-29552020000300544&lng=es&tlng=es.
- Amurrio Cuba F. (2021). Modelo de evaluación de aprendizajes por competencias en la universidad privada Domingo savio-Sede Sucre. *Fides et Ratio-Revista de Difusión cultural y científica de la Universidad La Salle en Bolivia*, 21 (21), 61-86.
http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2071-081X2021000100005&lng=es&tlng=es.
- Bembibre Mozo D., Machado Ramírez EF., Pérez Téllez KA. (2016). Las competencias profesionales: un enfoque de formación y desarrollo de la expresión escrita en las universidades médicas. *Humanidades Médicas*, 16 (3), 519-531.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202016000300010&lng=es&tlng=e.
- Bernaza Rodríguez GJ et al. (2020). La educación de posgrado ante el nuevo escenario generado por la COVID-19. *Educación Médica Superior*, 34 (4), e2718. Epub 01 de enero de 2021.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412020000400015&lng=es&tlng=es
- Castro, F. (1982). Discurso pronunciado en el acto de constitución del destacamento de Ciencias Médicas "Carlos J. Finlay", efectuado en el teatro "Karl Marx", 12 de marzo de 1982.
- Céspedes Tamayo L. (2020). Las competencias profesionales del Especialista en atención Integral al becario de la Universidad de Granma. *EduSol*, 20(71), 170-185.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-80912020000200170&lng=es&tlng=es.
- Cortés MT. et al. (2017). Desarrollo y crecimiento personal. Construcción y validación de un instrumento para evaluar esta competencia en alumnos de Medicina. *FEM: Revista de la Fundación Educación Médica*, 20 (2), 65-73. <https://dx.doi.org/10.33588/fem.202.881>
- García Ancira C., Treviño Cubero A. (2020). Las competencias universitarias y el perfil de egreso. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 8(1), 3.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2308-01322020000100003&lng=es&tlng=es.